

IGLESIA SAN CARLOS BORROMEO
BENSALEM, PA



DOMINGO DE PENTECOSTÉS
MAYO - 23 - 2021
MISA ESPAÑOL

ENTRADA

Espíritu Santo, Ven Ricardo Mishler/Martín Verde Barajas

Estríbillo

Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre de Jesús.

1. Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame,
Espíritu Santo, ven.
2. Resucítame, conviérteme,
todos los días.
Glorifícame, renuévame,
Espíritu Santo, ven.
3. Fortaléceme, consuélame
en mis pesares.
Resplandéceme, libérame,
Espíritu Santo, ven.

GLORIA

Gloria

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz,
paz a los hombres que ama el Señor, que ama el Señor
Por tu inmensa Gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor hijo único, Jesucristo
Señor Dios, cordero de Dios, hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica.
Tú que estas sentado a la derecha del Padre.
Ten piedad de nosotros.
Porque solo tú eres santo, solo tu Señor.
Solo tú, altísimo, Jesucristo.
Con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre.
Amen. Amen. Amen.

PRIMERA LECTURA

Hechos 2, 1-11

El día de Pentecostés,
todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar.
De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo,
como cuando sopla un viento fuerte,
que resonó por toda la casa donde se encontraban.
Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron
y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo
y empezaron a hablar en otros idiomas,
según el Espíritu los inducía a expresarse.
En esos días había en Jerusalén judíos devotos,
venidos de todas partes del mundo.
Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados,
porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.
Atónitos y llenos de admiración, preguntaban:
“¿No son galileos, todos estos que están hablando?
¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa?
Entre nosotros hay medos, partos y elamitas;
otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia,
en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia,
en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene.
Algunos somos visitantes, venidos de Roma,
judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes.
Y sin embargo, cada quien los oye hablar
de las maravillas de Dios en su propia lengua”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 103: DOMINGO DE PENTECOSTÉS:
MISA DEL DÍA, TODOS LOS AÑOS

Manuel F. García



SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”,
si no es bajo la acción del Espíritu Santo.
Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo.
Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo.
Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.
En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.
Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros
y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo,
así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos,
esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu
para formar un solo cuerpo,
y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

Ven, Espíritu Santo (Secuencia de Pentecostés)
Lourdes C. Montgomery

Estribillo

Ven, Espíritu Santo, y envíanos tu luz.

1. Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.
2. Ven ya, Padre de los pobres, luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.
3. Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.
4. Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.
5. Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.

EVANGELIO

Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección,
estando cerradas las puertas de la casa
donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos,
se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”.
Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.
De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes.
Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo:
“Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados,
les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen,
les quedarán sin perdonar”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

OFERTORIO

Envía Tu Espíritu Bob Hurd

Estribillo

Envía tu Espíritu,
envía tu Espíritu,
envía tu Espíritu,
sea renovada la faz de la tierra.
Sea renovada la faz de la tierra.

1. Ven, espíritu de amor, manda tu luz
y haznos un pueblo de fe y esperanza.
2. Dulce brisa, santo don y protector,
renueva la tierra con paz y justicia.
3. Por tu gracia y tu bondad, ven, sánanos,
que no haya pecado en el alma del pueblo.

COMUNIÓN

Aquí Estamos, Señor Mauricio Centeno

Estribillo

Aquí estamos, Señor,
unidos en la misma fe.
Acepta, Señor, nuestros dones
y transforma nuestras vidas.
Aquí estamos, Señor,
unidos en la misma fe.
Realiza con tu Espíritu,
la obra salvadora.

1. Estos dones de tu bondad,
que has puesto en nuestras manos,
por tu sacrificio,
santifican nuestras vidas.
2. Mantengamos lazos de paz,
unidos con el mismo Espíritu.
En oración y cantos,
muéstranos tu presencia.
3. Uno es el Señor,
una la fe, uno el bautismo.
Sirvámonos unos a otros,
como un solo cuerpo en Cristo.
4. Con los dones que Tú nos das,
muestras tu presencia.
Guíanos en tu camino,
unidos en la misma fe.

SALIDA

Demos Gracias al Señor Cesáreo Gabaráin

Estribillo

Demos gracias al Señor, demos gracias,
demos gracias al Señor. (bis)

1. En la mañana que se levanta
el día, canta y yo canto al Creador. (bis)

2. Cuando la noche se despereza
con sueño, reza y yo rezo al Creador. (bis)

3. Cuando en mi pecho la vida siento,
mi pensamiento sonríe al Creador. (bis)

4. Cuando palpitas en mi latido,
agradecido yo canto al Creador. (bis)

A ti, bienaventurado San José (Ad te, beate Ioseph)

A ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación; y después de invocar el auxilio de tu Santísima Esposa solicitamos también confiados tu patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, te tuvo unido, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades.

Protege, Providentísimo Custodio de la Sagrada Familia la escogida descendencia de Jesucristo; aparta de nosotros toda mancha de error y corrupción; asístenos propicio, desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas: y, como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús del inminente peligro de la vida, así ahora, defiende a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, ya cada uno de nosotros protégenos con el perpetuo patrocinio, para que, a tu ejemplo y sostenidos por tu auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el cielo la eterna felicidad.

Amén.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.